

20
20

APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

Equipo de investigación Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

Lucia Beltramino (compiladora)

Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

ciffyh
Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC

Escuela de
**Ciencias de la
Educación**

Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC

 **UNC** Universidad
Nacional
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.
CDD 371.009

COMITÉ ACADÉMICO

Lic. Cecilia Ziperovich
Mgter. Martha Ardiles
Mgter. Cristina Sappia
Dra. Beatriz Bixio
Dra. Mirta Antonelli

REVISIÓN DE CONTENIDO

Mgter. Patricia Mercado
Esp. Natalia González
Lic. Lucía Beltramino
Prof. Juan Pablo Balmaceda
Lic. Beatriz Madrid
Prof. Micaela Pérez Rojas
Lic. Flavia Piccolo
Lic. María Dolores Urizar

CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS

Denise Ailén Aravena

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK

José Francisco Oyola

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Sostener lo escolar en tiempos de emergencia.

Re-construcción de una experiencia

Eliana Barberis

Inst. Pío X. FD.UNC

elibarberis87@gmail.com

Desirée Marina Toibero

Inst. Pío X. FD.UNC

desireetoibero@gmail.com

Resumen

El artículo presentado sintetiza reflexiones y describe la experiencia de una escuela de nivel secundario de la ciudad de Córdoba para sostener la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes en el marco del distanciamiento social.

El escrito transita algunas reflexiones iniciales en torno al desafío que supuso repensar la escuela en este escenario y, reconstruye lo sucedido en base la organización de rastros, huellas y testimonios que han quedado como evidencias del recorrido. El aporte supone compartir la sistematización de la experiencia en el diseño de un dispositivo escolar para sostener la enseñanza en el contexto de emergencia y virtualidad.

Además se organiza en tres partes, cada una narra la situación, las acciones sostenidas institucionalmente y algunas conclusiones parciales a las que arribamos en el proceso.

Palabras clave: Escuela secundaria - Emergencia - Dispositivo - Tensión - Innovación - Conservación

Introducción

Nuestra intención en este texto es compartir una primera sistematización de la experiencia transitada desde el 13 de marzo de 2020 en una Institución escolar de nivel secundario de la ciudad de Córdoba. Las motivaciones que nos convocan tienen la pretensión de realizar una narración capaz de hacer inteligibles, para nosotros mismos y para otros, la experiencia singular y colectiva de sostener la escuela en la excepcionalidad de la cuarentena social implementada a comienzos del año 2020. La posibilidad de tomar distancia de lo vivido nos permite otorgar sentido a las acciones emprendidas, a la vez que posibilita la construcción de un saber que nos oriente en el devenir y permanezca abierto a la disponibilidad de otros que puedan hacer lo propio a partir de lo compartido de la experiencia.

Metodológicamente seguiremos el camino de sistematizar la experiencia desde una mirada que la considera como un proceso complejo que sucede en los sujetos, que transforman y son transformados en un contexto: el de la emergencia.

Por último, sistematizar la experiencia implica realizar una reconstrucción de lo sucedido en base a una organización de los rastros, huellas y testimonios que nos han quedado como evidencias del recorrido pero, también, implica avanzar hacia una interpretación crítica.

La emergencia des/cubre la necesidad de repensar la escuela

La situación de emergencia sanitaria que transitamos en los últimos meses nos colocó en situación de aislamiento y distancia social.

En menos de un mes esta situación inédita para la humanidad produjo profundos cambios sociales que excedían el ámbito educativo pero que exigían una respuesta desde la escuela. Esta última afirmación generó muchos interrogantes entre los sujetos vinculados con lo escolar, en su conjunto referían a cuestionamientos sobre el sentido de sostener la enseñanza en estas condiciones de incertidumbre, a los modos de concretarse y a los costos y los beneficios de su sostenimiento.

La institución escolar se encontró ante un conjunto de preguntas que la excedían por estar destinadas hacia otros ámbitos de decisión, o bien, porque las condiciones sociales de desconocimiento respecto del desenvolvimiento de la pandemia sólo permitían escasas previsiones de futuro. Sin embargo el mandato social de sostener la presencia de la escuela en la etapa de distanciamiento social, produjo un despliegue de acciones orientadas a no desistir. Las escuelas y con ellas la nuestra, sin contar con certezas acabadas se dispusieron a la acción guiadas por el imperativo de la emergencia.

Si revisamos el significado del término «emergencia» encontramos que contiene, según el diccionario, al menos dos acepciones:

1. Asunto o situación imprevistos que requiere una especial atención y debe solucionarse lo antes posible.
2. Acción de emerger.

Nuestra labor estuvo guiada por ambas acepciones en cuanto al rumbo asumido y a las opciones elegidas en los primeros momentos.

A la distancia encontramos que las «soluciones», entendidas como primeras acciones, emergieron de los saberes y experiencias previas que veníamos transitando en la construcción de un equipo de trabajo y en los espacios de formación institucional¹. El aporte de esos espacios y saberes nos proporcionaron la disponibilidad de un lenguaje común y el reconocimiento de ciertos acuerdos sobre la necesidad de repensar las prácticas de enseñanza. En este punto, podríamos advertir cierto consenso entre quienes desde hace tiempo habitamos las escuelas (no sólo la nuestra) en cuanto a la exigencia de introducir transformaciones capaces de acompañar los cambios culturales de los últimos años y su impacto en las subjetividades de los/as alumnos/as.

En esta línea, somos conscientes que desde hace tiempo y desde distintas esferas la escuela está siendo cuestionada. Son muchos/as los/as autores/as² que, tanto en el campo de la Pedagogía como de otras Ciencias Sociales, hacen referencia en las últimas décadas a la «crisis», «caducidad», «descolocación» o incluso «muerte» de la escuela para responder a las demandas actuales. Al respecto Baquero (2013) analiza que las alternativas propuestas generalmente se topan con la rigidez de variables clásicas de la forma escolar: un tiempo sincrónico, la gradualidad, la simultaneidad, el espacio cerrado, los regímenes académicos rígidos, la homogeneidad, el sistema de acreditación y evaluación junto a las relaciones de autoridad.

Como venimos afirmando, la situación de emergencia como proceso complejo e imprevisto, tensiona fuertemente algunos de estos engranajes. En este marco, la idea de aula conocida como estructura material-comunicacional desapareció como espacio de encuentro y construcción de saberes, generando así la necesidad de construir «nuevas aulas» para el distanciamiento social.

El modelo de escuela instituido (fijo y estable) fue afectado por la nueva normalidad social, que convulsiónó los modos tradicionales. La situación de emergencia puede interpretarse como un movimiento instituyente ligado a la transformación. Si bien su origen partió de lo social y en particular de lo sanitario; en la escuela

¹ Nos referimos a las Jornadas Institucionales del PNFP, a reuniones de área y capacitación en uso de pantallas digitales.

² Referimos a diversos/as autores/as argentinos como Baquero (2002, 2007, 2013, 2014); Frigerio (2007); Dicker (2007), Pineau (2007, 2008); Terigi (2008, 2009, 2011) entre otros.

se instaló una confusión vinculada a la incertidumbre y la desorganización de las rutinas escolares; que se tradujo en la búsqueda de alternativas dirigidas a la necesidad de introducir cambios para enfrentar el nuevo escenario conservando la escuela. Resulta legítima la pregunta por la profundidad del cambio; incluso preguntarnos si fue un cambio o una adaptación. En este sentido, entendemos que aunque se trata de conceptos muy vinculados, el primero implica una mudanza de la situación anterior y está orientado hacia una nueva propuesta; en tanto que en la adaptación, esta transformación puede acotarse a algunos aspectos, pues el acento, está puesto en que la estructura continúe. La intención fue por la preservación, el resultado requiere que el tiempo transcurra y en el camino la característica distintiva de la situación la constituyó el exceso de incertidumbre.

En este escenario con este bagaje de preocupaciones previas, el 13 de Marzo con un marco de definiciones ministeriales generales³, fuimos arrojados a pensar una escuela sin la escuela, asumiendo el desafío de incorporar en nuestro sistema de actividad (en cuanto a sujetos, instrumentos, objeto, reglas, división de tareas y comunidad) un contexto impensado donde las variables más duras, aquellas que Terigi (2011) nombra como la «gramática escolar» por su carácter estructural, se habían borrado.

Mirado a la distancia, el hacer tuvo mucho de lo artesanal y casuístico que caracteriza a la experiencia de enseñar, dando lugar a un entramado institucional construido simultáneamente con el hacer la escuela en la distancia.

En síntesis, la inclusión de acciones imprevistas, impensadas y provisorias dejó a la Institución escolar *des/cubierta*, sin algunas de las cubiertas que la moldearon durante siglos, *des/provista* de espacio físico, de rutinas y de la provisión de lineamientos del sistema respecto a orientaciones curriculares, planificaciones y acreditación. La privación abrió espacios a prácticas alternativas e iluminó otras posibilidades de enseñanza y aprendizaje que estaban presentes marginalmente en la cultura escolar. Lo interesante es el desacomodo que introdujo la emergencia en cuanto a las formas, y cómo estas afectaron el sentido y el contenido de las prácticas; de todas maneras, resulta más curioso notar la aparente contradicción de recurrir a la innovación con la intención de la conservación. Lo relevante de la experiencia resulta el haber generado en la escuela la exigencia de re-pensarse en ausencia de sus variables clásicas. En este marco, luego de asumir que la decisión de aislamiento tendría una duración más extendida, comenzamos a pensar en un dispositivo que permitiera articular los diferentes modos de resolver la urgencia. Lo que sigue es compartir la sistematización de ese proceso enriquecido con el aporte de docentes que participaron de conversatorios donde buscamos construir la institucionalidad -en la emergencia y luego en la virtualidad-.

Gestionar y construir un dispositivo como lugar de sostenimiento de lo escolar. La tensión entre la innovación y la conservación

Diseñar un dispositivo⁴ en estas circunstancias, demandó comenzar por establecer acuerdos al interior del equipo directivo respecto de aquello que sería posible sostener institucionalmente como propuesta educativa en este escenario. Con algunas certezas pero con mucha incertidumbre, en el inicio del mes de abril definimos nuevos objetivos y tomamos la decisión de estructurar una propuesta anual vertebrada en la virtualidad, pensando la presencialidad posible como un espacio de enriquecimiento.

³ En principio sólo consistieron en informar que los docentes se encontraban en disponibilidad de lo que los directivos les solicitaran.

⁴ Referimos a la noción de dispositivo de Foucault (1983) como «conjunto heterogéneo que implica discursos, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos; en síntesis tanto lo dicho cuanto lo no dicho...»

En este sentido, nos encontramos con la complejidad que supone gestionar la formación de los/as estudiantes en entornos virtuales. Ello nos demandó revisar aspectos pedagógico didácticos, comunicacionales, tecnológicos y organizativo-administrativos.

En el transcurso del proceso de «virtualización» asumimos que el cambio organizacional en una institución educativa tradicionalmente presencial, sería básico para incorporar la enseñanza y el aprendizaje, en los entornos virtuales (Juárez Jerez, 2012). Más aún en este caso, en el cual la propuesta virtual resultaría de una exigencia externa a la institución, de una propuesta temporal y no de una oferta pensada y gestada desde y para entornos virtuales.

Para ello, en primer lugar nos abocamos a reconocer los soportes materiales con los que contábamos. En este punto, previo a la situación de emergencia y motivados por la alfabetización tecnológica de nuestros estudiantes, habíamos diseñado un proyecto para los alumnos de 5° y 6° año. En este marco, los/as docentes de dichos curso trabajan algunos temas de la currícula en la plataforma virtual Moodle disponible en la Institución⁵ con la intención de enriquecer la tarea en la presencialidad.

Contábamos con lecturas sobre la gestión de los procesos educativos a distancia. Esta modalidad -que por sí misma es de naturaleza innovadora- nos había convocado a pensar el proyecto original y exigido realizar adecuaciones, cambios institucionales para acompañar los procesos educativos. Entre ellos, la incorporación de una administradora de la plataforma para iniciar a los/as docentes en el conocimiento de las herramientas que ésta proporciona.

La emergencia nos llevó a profundizar y reformular el proyecto original, no sólo porque sería necesario incorporar a todos los cursos y docentes de la escuela, sino fundamentalmente por el lugar de la virtualidad; que dejaría de ser un complemento para convertirse en el **lugar institucional** de sostenimiento de lo escolar. Es decir, lugar de encuentro donde las intervenciones docentes harían posible la continuidad de los procesos de transmisión y apropiación.

Desde el primer momento, siguiendo a Leontiev (Baquero, 1996), la actividad requirió la definición de motivos. Así, la primera motivación consistió en considerar el tiempo de la emergencia como una oportunidad de conocer y trabajar con la plataforma Moodle. De este modo, los instrumentos ocuparían la centralidad de la tarea.

En la implementación del proyecto, fue evidente que para la concreción de este objetivo no alcanzaba la disponibilidad de una plataforma, pues el territorio que contenía nuestras prácticas hasta ese momento ya no existía como tal, teniendo que construir como equipo, un nuevo mapa de operaciones y re-significar nuestros roles institucionales.

Para diseñar la comunicación en este escenario la primera tarea consistió en relevar las condiciones materiales existentes en cuanto a disponibilidad de dispositivos y conectividad de cada uno/a de los actores institucionales. Al mismo tiempo que identificar docentes y preceptores, que estaban formados en el uso de la plataforma para conformar un grupo de referentes por área que ofrecieran apoyo en la capacitación de sus colegas.

En este contexto y relevadas las condiciones materiales, las acciones se orientaron a la inscripción de docentes y alumnos en la plataforma, es decir, se creó un aula virtual para cada espacio curricular inscribiendo a los/as docentes como editores. En referencia a esta instancia, los/as profesores/as se encontraban en condiciones de iniciar la enseñanza virtual: cargar material, actividades, recursos para los alumnos, comunicarse con ellos.

Mientras tanto, los preceptores se encargaron de relevar los datos de los alumnos y sus familias para inscribirse como participantes en las aulas virtuales (grupos de WhatsApp, contactos telefónicos y mails, fueron los diversos modos de articular este primer objetivo). En este punto cabe considerar que sólo 10 alumnos de los 492 presentaron imposibilidad de algún tipo de conexión con la plataforma, situación que se fue resolviendo a medida que transcurrieron los meses llegando a julio con sólo 3 alumnos que mantenían la conexión por otro medio (mail o teléfono).

⁵ La obra a la que pertenece la Institución cuenta con un Profesorado Terciario que ya se encontraba trabajando con la plataforma.

Resulta relevante advertir siguiendo a Skliar (2019) que «conectividad» no es equivalente a «comunicación». La primera remite a las condiciones técnicas para que los participantes de un espacio virtual puedan expresar lo que desean, sin necesidad de que haya alguien del otro lado; en tanto que la segunda involucra la condición humana y resulta en la posibilidad de construir vínculos en la conversación que sucede en el escenario real y presencial.

Para comprender la dinámica de la propuesta y el sostenimiento de la escuela en emergencia, la dimensión de la comunicación y los vínculos que se construyen resulta sumamente significativa. En la virtualidad obligada, el desafío consistió en conservar la conectividad y parte de los vínculos previamente construidos. Al considerar el nuevo escenario virtual, la posibilidad de vínculo entre la escuela y los alumnos no sólo estaría mediado por la tecnología, sino por la participación de las familias desde un lugar inédito para la institución escolar. En muchos casos los estudiantes comparten el dispositivo personal con otro integrante del grupo familiar; al mismo tiempo que el espacio físico donde se concreta la tarea escolar, es un espacio habitacional y doméstico compartido con otros (padres, hermanos, abuelos) que se encuentran presentes e intervienen de diversos modos: colaborando, interrogando y evaluando la propuesta escolar.

El vínculo comunicativo entre docentes, preceptores y directivos también estuvo mediado por la tecnología y por los entrecruzamientos de historias singulares vinculadas a las circunstancias del entorno familiar y a las vivencias subjetivas que para cada uno trajo la situación de emergencia sanitaria.

Un párrafo aparte merece el desconocimiento de la plataforma e incluso del lenguaje que involucra su uso por parte de los/as docentes. El instrumento se convierte en objeto de enseñanza y aprendizaje; no sólo para los alumnos sino para los/as profesores/as. En palabras de los protagonistas: *«esta situación me afectó mucho, me angustió, me siento cansado»... «no conocía el lenguaje técnico y tuve que dejarme ayudar, dejarme guiar, pero fue muy apresurado»... Sin embargo siento que cuanto más lejos nos vayamos aparece el riesgo de que sea otra cosa y no educación, la distancia es parte del cansancio».* (Fernando)

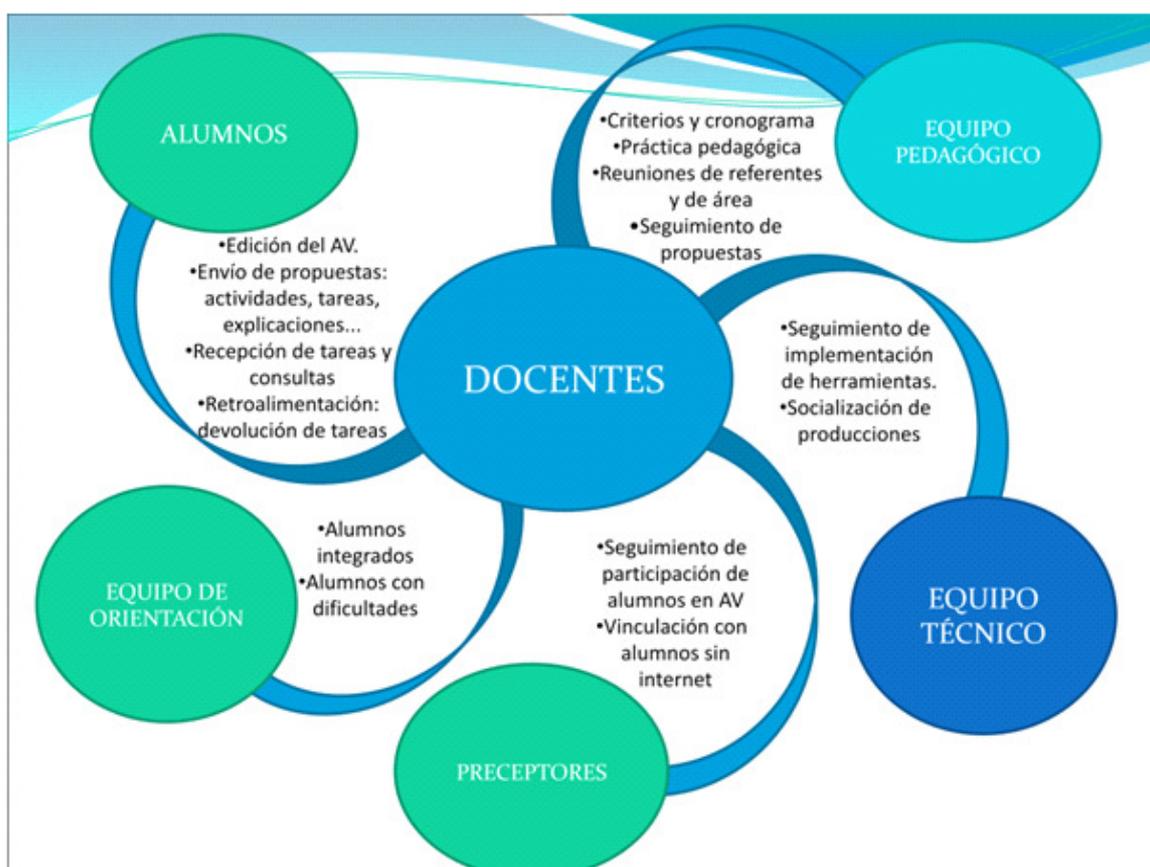
En cuanto a la construcción de acuerdos de trabajo, desde el equipo de gestión se generaron criterios pedagógico-didácticos comunes que permitieron sostener la enseñanza, el aprendizaje y los vínculos en un marco de institucionalidad. En un trabajo conjunto con el equipo de docentes referentes de área se pensó la escuela y se discutieron las principales intervenciones. Estos/as docentes tenían un manejo avanzado de la plataforma y otras herramientas digitales, saberes que les permitieron colaborar con sus compañeros y habilitar espacios de encuentro al interior de sus áreas como un modo de internalizar los acuerdos.

La cuestión de los recursos fue un distintivo de la propuesta, algo del proyecto original de la virtualidad se sostuvo en esta opción: enriquecer la enseñanza con las posibilidades de recursos que proporcionan las herramientas tecnológicas.

Además de proponer y acompañar las acciones anteriores, el equipo de gestión junto al grupo de referentes se ocupó del sostenimiento de criterios de trabajo común.

En síntesis, el trabajo en red y colaborativo entre los distintos actores que conforman el colectivo institucional, se constituyó en piedra fundamental para iniciar la propuesta. En el mismo sentido lo fueron la división de tareas y el sostenimiento de reglas de funcionamiento. Una vez construido el sistema de actividad, la dinámica de sostenimiento y el paso de la emergencia a la virtualidad, se iría desplegando al ritmo del tiempo transcurrido y de las posibilidades que habilitaban los encuentros sincrónicos, los drives, los mails, y los grupos de WhatsApp en las diferentes instancias del proceso. Esos espacios comunicativos se constituyeron en el territorio de socialización, intercambio y reflexión sobre las prácticas.

Compartimos en este punto los esquemas de trabajo institucional resultantes de este proceso:



Referencias bibliográficas

- Baquero, R. (2013) *Sospechas cruzadas. El problema de la educabilidad*. Separata. Volumen 11. Número 21.
- Baquero, R., Diker, G., Frigerio, G. (comps.). (2007). *Las formas de lo escolar*. Del Estante Editorial.
- Baquero, R., Terigi, F. (1996). «En busca de una unidad de análisis del aprendizaje escolar.» *Revista Apuntes. UTE/ CTERA*.
- Juarez Jerez, H. G. (2012). «El cambio organizativo frente a los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Propuestas para la gestión.» *Fundamentos e Investigación*, 3(4).
- Skliar, C. (2019). *Los maestros deben recuperar un papel de compromiso con un mundo distinto*. La capital.
- Terigi, F. (2009). «El fracaso escolar desde la perspectiva psicoeducativa: hacia una reconceptualización situacional.» *Revista Iberoamericana de Educación*, (50), 38.
- Terigi, F. (2011). «Ante la propuesta de «nuevos formatos»: elucidación conceptual.» *Revista Quehacer Educativo*.

Eliana Barberis

Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente de nivel superior, se desempeña actualmente en el Profesorado en Ciencias Jurídicas de la Facultad de Derecho de la UNC y en un Instituto Superior no universitario de formación docente. Secretaria Docente en el Instituto Pío X, tarea desde la cual también realiza algunas actividades de asesoría pedagógica para el nivel.

Desirée Marina Toibero

Doctora en Ciencia Política. Profesora en Historia. Vicedirectora del Instituto Pío X. Profesora Asistente del Seminario Taller Práctica Docente y Residencia. Escuela de Ciencias de la Educación. Docente de nivel Secundario. Investigadora responsable del proyecto «Formar en la construcción del pensamiento histórico. Saberes y desafíos para la enseñanza de la Historia». SECyT- CIFFyH, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.